

Crónica económica

La preocupación por las pensiones, en máximos

■ M. T.

La subida del 0,25% de las pensiones supone, al margen de la polémica suscitada en las últimas fechas, un salvavidas para el **Sistema Público de Reparto** en los próximos 35 años. Al menos, esta es una de las conclusiones que el **Banco de España** arroja en un informe sobre la coyuntura actual de la **Seguridad Social** y sus perspectivas futuras presentado este jueves en la jornada Sistema de Pensiones. Situación en España y Experiencias Internacionales acogida por Inverco.

Según el director general de Economía y Estadística del Banco de España, **Pablo Hernández de Cos**, "las reformas impulsadas en 2011 y 2013 garantizan el equilibrio a largo plazo del Sistema" aunque el saneamiento de las cuentas se producirá de forma paulatina, recortándose su déficit cerca de una décima cada año hasta el 2050. En su opinión, bajo una situación de incremento del 0,25% (como estipula el índice de revalorización de la reforma de 2013) y una inflación media del 2%, para ese año se produciría la nivelación de los ingresos y de los gastos del Sistema, por lo que quedaría asegurada la supervivencia de las pensiones públicas futuras.

No obstante, esta misma evolución acarrearía en los próximos 35 años un "deterioro del poder adquisitivo" de los jubilados. En este sentido, explicó que dicha sostenibilidad se conseguirá



Reunión del Pacto de Toledo.

"La preocupación por las pensiones se duplica en el último mes según el Barómetro de marzo del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y se coloca en el quinto puesto en los asuntos que más inquietan en estos momentos"

gracias a una caída de la tasa de sustitución que para entonces rozaría el 20%, desde el 82% actual. Con ello, una eventual mejora de los niveles de empleo se verían "contrarrestados por las presiones demográficas hasta estabilizar el gasto de las pensiones sobre el PIB".

El Banco de España, a parte de elogiar el acierto de las reformas del Gobierno del PP en materia de pensiones para su sostenibilidad, recomienda al Ejecutivo asegurar la transparencia del Sistema, culminar el proceso de consolidación fiscal y seguir avanzando en las reformas estructurales del mercado de trabajo, para crear empleo y aumentar la productividad.

Los sindicatos mayoritarios, sin embargo, **CCOO y UGT** han convocado concentraciones y manifestaciones por toda España entre los días 13 y 16 de abril para reivindicar unas "pensiones dignas" y decir "no al 0,25%, contra las pensiones de miseria".

Los sindicatos consideran que el Gobierno "está intentando anteponer una cara social a los

Presupuestos" que ya ha presentado en el Congreso de los Diputados y que recogen, además de la subida del 0,25% de las pensiones con carácter general, una subida del 3% para las pensiones mínimas y no contributivas o del 2% en el caso de las de viudedad.

"Se trata de un engaño con fines claramente electoralistas", afirman los sindicatos, que advierten de que el Ejecutivo "pretende darnos gato por liebre e intenta dividir a los pensionistas, enfrentando a unos con otros".

En estas, **José María Roldán**, que fue ayer reelegido como presidente de Asociación Española de Banca, AEB, se manifestó en contra de que el mantenimiento del sistema público de pensiones se financie con un impuesto a los bancos, como propone el PSOE, al considerar que el sector financiero no tiene por qué contribuir de una manera más intensiva que otros sectores a solucionar una problema que "no estamos contribuyendo a generar".

El presidente de la AEB considera que el problema de las pensiones se produce por un envejecimiento de la población, una mayor esperanza de vida problema muy global que requiere una reflexión de toda la sociedad "es un problema estructural que ni siquiera viene generado por la crisis". Y estima que "no es un problema que pueda ser solucionado por un sector ni por las contribuciones de un sector". "No veo la relación entre este problema y la banca y no sé

porque tiene que contribuir de una manera más intensiva que otros sectores porque nosotros estamos en el origen del problema, no hemos contribuido a crearlo".

Y avisa que un impuesto a las transacciones financieras puede hacer que la banca no recupere su rentabilidad: "Que la banca recupera el nivel de rentabilidad es muy importante, hay que retribuir a nuestros accionista, puesto que atraer y remunerar a los accionistas porque de eso depende seguir financiando la economía. y si al final este impuesto no permite a la banca recuperar la rentabilidad estaremos haciendo flaco favor al país porque no podremos competir en el mercado europeo en igual de condiciones".

Y mientras, la preocupación por las pensiones se duplica en el último mes según el **Barómetro de marzo del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)** y se coloca en el quinto puesto en los asuntos que más inquietan en estos momentos. La encuesta indica que es uno de los tres principales problemas para el 15,5% de los españoles, frente al 8% de hace un mes, esto es, 7,5 puntos más. El valor de febrero ya se había convertido en el más alto en las últimas tres décadas. El de marzo es un nuevo máximo histórico que supera al registrado en 1985, cuando la preocupación por las prestaciones de jubilación se situó en el 11,7%.

Esta escalada en la lista de inquietudes coincide con las movilizaciones sociales de pensionistas en todo el país, que han contado con el apoyo de los sindicatos y de partidos políticos como Unidos Podemos y PSOE.

Crónica mundana

Orban arrasa y las diferencias Bruselas-Este se agrandan

■ Manuel Espín

Las "inmensas mayorías" de **Putin** en la Federación **Rusa** se repiten en Hungría con **Orban**. Son más o menos casi las mismas que en los tiempos de la antigua **URSS** y el **Pacto de Varsovia**, con la diferencia de que ahora se puede elegir entre distintos partidos para ejercer el voto. La situación nos remite a la vieja pregunta sobre la implantación del llamado "socialismo real" en sociedades donde se produjo un rápido tránsito del mundo feudal sin que las revoluciones desde 1789 llegaran realmente a calar. **Hungría**, después de la desaparición del **Imperio Austro-Húngaro** tras la debacle de la **Gran Guerra**, pasó por toda clase de regímenes y sistemas. Orban y su partido **Fidesz**, que está integrado en el Grupo Popular, al que pertenecen entre otros el PP, defiende una "democracia no liberal". Eso de poner apellidos a los sistemas -democracia orgánica, democracia popular...- induce a sospechas: ni el agua ni el aire necesitan complementos semánticos. El indiscutible líder de Hungría sube en cada elección, y va por la tercera, superando la *maldición* de los gobiernos de mayorías absolutas que tanto daño han hecho a otros gobiernos europeos. Orban no sólo gana, sino que arrolla, y deja bajo mínimos a una oposición fracasada de manera radical, que



Viktor Orban revalida su triunfo en Hungría, donde no sólo gana, arrolla.

"Arrolladora victoria electoral del líder de la extrema derecha conservadora y nacionalista húngara con casi la mitad de los votos"

"Los antiguos Estados del Pacto de Varsovia se sienten cada vez más identificados con modelos nacionalistas y antiliberales"

ha sido incapaz de generar un discurso alternativo, sin lograr buscar una voz, fragmentada y

en Polonia, se recurre a un publicismo sobre las medidas de protección social -que la oposición pone en entredicho- y se esgrime el crecimiento del PIB. Hábil comunicador, como le ocurre a **Putin** y a **Erdogan**, con quienes tiene muchos puntos de contacto, y a quienes apoya, Orban representa una identidad en torno a lo que es la UE o una interpretación sobre la misma, que cada vez se distancia más de Bruselas. Las tentaciones autocráticas en el ejercicio del poder se han venido sucediendo, como ocurre en Polonia, sin que la **UE** haya sido capaz de hacer otra cosa que esgrimir posibles represalias que se sabe que nunca serán impuestas por el propio mecanismo de toma de decisiones de la zona.

La indiscutible victoria viene a convertirse de rebote en otro más de los fracasos de una UE cada vez más desdibujada, carente de liderazgo y de rumbo: el distanciamiento entre el Este y el Oeste, con dos concepciones dispares. En varios países del antiguo Pacto de Varsovia a la aceptación de un marco constitucional-liberal-democrático no ha seguido una profundización en una política de libertades y de derechos, con interferencias del Ejecutivo sobre el poder judicial o los medios de comunicación públicos, y un catálogo cada vez más amplio de controles, poniendo en entredicho contenidos básicos para la identidad de la UE. Hungría es uno

de los referentes básicos del **Grupo de Visogrado**, junto a Polonia, **Eslovaquia** y **República Checa**, países que desde que estalló la crisis de los refugiados se negaron a asumir cuotas, y en su caso impusieron barreras y fronteras electrificadas, como las creadas por Orban para evitar las llegadas desde **Grecia** y los **Balcanes**. El muro de **Trump** tiene un precedesor. Estados del Este culturalmente imprescindibles en la identidad europea con los que es necesario mejorar los lazos con sus ciudadanías, pero en los que, sin embargo, ha encontrado un arraigo un discurso populista-nacionalista de extrema derecha, en unos casos disfrazado de ultraliberal y en otros defendiendo un liberalismo económico y no tanto político, aunque se mantengan las formas de manera superficial. Nadie puede dudar de ese arrollador 49 o 50% de votos a favor de Orban y su partido, ni del impacto de sus discursos entre sus habitantes, pero la UE vuelve a encontrarse con un problema al que no ha sabido todavía dar respuesta: la generación de un mensaje y una imagen de una Europa defensora de las libertades y de los derechos, abierta, plural y progresista, que en su momento, y ha llovido mucho desde entonces, fue capaz de potenciar un contenido ilusionante del que ahora carece. Las profundas grietas del modelo son bien visibles, y no precisamente por el *Brexit*.